

Proyecto Hombre sufrió un auge de ingresos tras el confinamiento

La Fundación contra las adicciones atendió a 408 personas en 2020, cifra similar a la de años precedentes

FERNANDO R. GORENA Pamplona

“La pandemia ha sido uno de los retos más importante que hemos tenido que afrontar en nuestros 31 años de historia”. Con esta afirmación arrancó José Antonio Arrieta, presidente de la Fundación Proyecto Hombre Navarra la rueda de prensa en la que la asociación dedicada a la ayuda a personas con problemas de adicción hacía balance de 2020.

Los números finales, sin embargo, no harán de éste un año especial porque no han sido muy diferentes a los de los precedentes, con 408 personas atendidas. Sin embargo, la forma de trabajar de profesionales y familiares, además de las personas atendidas, sí que ha sido diferente por el estricto confinamiento de los primeros meses y, posteriormente, por las medidas sanitarias. “Ha sido un año difícil pero intenso y bonito”, aseguró Arrieta.

La Fundación Proyecto Hombre divide su actividad en dos dinámicas. Por una lado, la Comunidad Terapéutica Proyecto Hombre ubicada en Estella en la que residen personas que, por su grado de adicción o por su situación personal, necesitan abandonar su estilo de vida habitual y viven en este centro que atendió en 2020 a 134 personas. Por otro lado, el centro de atención ambulatoria de adicciones Aldatu, con

Durante los meses de confinamiento, el centro terapéutico de Estella tuvo ‘cero contagios’ y ‘cero abandonos’

sede en Pamplona, se dirige a personas que pueden compaginar su actividad cotidiana con un tratamiento de deshabituación a su adicción y atendió a 274 personas el pasado ejercicio.

Entre los dos programas, Proyecto Hombre ha realizado en 2020 un total de 200 nuevos ingresos, 135 en el centro estellés y

65 en Aldatu. Entre el 15 de marzo y el 15 de mayo no pudieron realizar ninguno, motivo por el cual se ha producido un descenso significativo de ingresos respecto al año anterior, que alcanzó los 269. “Ha sido un año de ritmos distintos, ya que, con el confinamiento menos estricto, tuvimos un boom de la demanda entre julio y agosto”, recordó Arrieta. Ante las disyuntiva de mantener abierta o cerrada la comunidad terapéutica de Estella durante el confinamiento, Proyecto Hombre apostó continuar con su dinámica habitual y confinar a los ingresos para protegerles tanto

a ellos como a sus familiares. El resultado fue de ‘cero contagios’ y ‘cero abandonos’ durante el confinamiento.

En el caso de Aldatu, la Fundación ofreció atención telemática a la totalidad de las personas atendidas, consiguiendo que se mantuvieran en el programa el 93,3% de éstas. Durante toda la pandemia mantuvieron abiertos de forma telemática el servicio de escucha y orientación aunque paulatinamente se ha ido recuperando la atención presencial.

Por último hay que señalar que en 2020 recibieron el alta terapéutica 109 usuarios.



Rueda de prensa de la Fundación Proyecto Hombre; a la derecha, su presidente José Antonio Arrieta. JESÚS CASO

Varón, de 39 años, adicto a la ‘coca’ y dependiente del alcohol

El perfil medio de las personas que acuden a Proyecto Hombre reúne varias dependencias simultáneamente

F.R.G Pamplona

Varón, de 39 años, con adicción a la cocaína y dependiente del alcohol. Éste sería el retrato medio de las personas que reciben ayuda de la Fundación Proyecto Hombre Navarra.

Ocho de cada diez personas asistidas por la Fundación en 2020 (82,8%) fueron varones y el 17,2%, mujeres. Las edades a las que acuden por primera vez a cualquiera de los dos programas, el centro terapéutico y Aldatu, ronda los 39 años en el caso de ellos y los 45 en el de ellas. Los primeros, además, se acercan a Proyecto Hombre por adicciones relacionadas con la cocaína, mientras que el alcohol es el motivo que mueve a las mujeres a llamar a su puerta.

Desde Proyecto Hombre explican estas diferencias señalando que hombres y mujeres tienen distintas conductas adictivas. Las mujeres tardan más tiempo en pedir ayuda, y por eso llegan con un grado de dependencia más severo. Además, el acceso al alcohol es más sencillo que a otras sustancias porque su venta es legal y su consumo se realiza de forma más casera y solitaria, acompañado en muchas ocasiones por psicofármacos.

Sin distinción por sexos, la sustancia principal que provoca la demanda de admisiones en Proyecto Hombre es cocaína (32%), alcohol (30,3%), anfetamina (11,2%), cannabis (8,4%), juego (7,9%), heroína (4,5%), ketamina (1,1%) y psicofármacos (1,1%). Sin embargo, los expertos de Proyecto Hombre han detectado en más de las tres cuartas partes de los casos un consumo simultáneo de varias sustancias. Así, el 68% de las personas atendidas en 2020 presenta abuso o dependencia al alcohol, el 55% a la cocaína y el 50% al cannabis.

Sobre la situación laboral de las personas asistidas, el balance de Proyecto Hombre en 2020 señala que el 38% se encontraba en paro en el momento del ingreso, alcanzando el 54% en el caso de los individuos atendidos en el programa de la comunidad terapéutica de Estella.

Adicción a los juegos de azar
Una de las adicciones contra las que Proyecto Hombre lucha desde hace media docena de años es la de los juegos de azar. Un 7,9% de quienes llamaron a su puerta lo hicieron por este motivo.

Cristina Illecas, directora de la Fundación, advirtió que “estamos detectando cómo el juego está subiendo los últimos años. Hace unos años confirmamos que las personas con otras adicciones también tenían problemas con el juego, pero ahora vemos a muchas personas con problemas exclusivos de juego”.

El inicio de la ludopatía suele situarse enfrente de una pantalla de ordenador, pero, según Illecas, “además del juego online, las

personas que vienen aquí acuden presencialmente a las Casas de Juego, que es cuando se da la mayor problemática, sobre todo con juegos tipo ruleta”.

Alfonso Arana, director de la Fundación, explicó: “Nosotros recibimos a los que ya tienen un problema claro de adicción. No hablamos de gente joven, sino por encima de los cuarenta años, y con ocho o diez de juego a sus espaldas. No se empieza a jugar y se viene al tratamiento porque los procesos adictivos se desarrollan a lo largo del tiempo y la solicitud de ayuda llega más tarde, en un momento avanzado”.

Quizá por esta circunstancia de edad, Proyecto Hombre no ha detectado los problemas de algunos jóvenes con los videojuegos como el que conocido hace unos días de un menor de Castellón que estuvo ingresado dos meses tras jugar veinte horas seguidas a Fortnite. “En Proyecto Hombre nos adaptamos a la evolución de las adicciones pero de momento no hemos tenido demanda sobre problemas con videojuegos. Sí hemos detectado problemas de estar demasiado absortos en pantallas en Susperu, nuestro programa de apoyo a adolescentes, pero no en adultos. Estamos a la expectativa y, si llegan esos temas, los valoraremos”, concluyó Arana.

EN CIFRAS

200

nuevas admisiones a tratamiento (ingresos) en 2020 de los que 65 han sido en el Programa de Comunidad terapéutica Proyecto Hombre y 135 en el Centro Ambulatorio Aldatu.

134

ha sido el número total de atenciones realizadas en la comunidad terapéutica en 2020, el más bajo desde 2016.

274

intervenciones ambulatorias se han llevado a cabo desde Centro Ambulatorio Aldatu en 2020, la más numerosa desde 2016.

109

personas han recibido el alta terapéutica en 2020, 49 de ellas desde la comunidad terapéutica, la cifra más alta desde 2016, y 60 del programa ambulatorio Aldatu.

21

inserciones laborales se produjeron el año pasado en un período marcado por la pandemia y el paro

49

ATENDIDOS EN EL CENTRO PENITENCIARIO

Proyecto Hombre atendió a 49 personas en la Prisión de Pamplona en 2020, el mismo número que en 2019, y realizó 122 entrevistas durante las dieciocho visitas que pudo hacer a este Centro Penitenciario.

39,15

años es la media de edad de las personas atendidas por Proyecto Hombre. La edad media de las mujeres, 44,56, supera en cinco años y medio la de los hombres.

32%

de las personas atendidas lo hacen por consumo de cocaína, la sustancia que motiva más el tratamiento. El alcohol es la segunda.